



metieron la piqueta y se fue al garete. La misma suerte corrió también la Casa el coño, otro edificio que despertó durante generaciones la admiración de los labriegos que pasaban por delante y decían con sencillez: icoño qué casa!

La "Posada de los Portales" data del siglo XVIII. Está situada en la plaza de España. Recientemente el ayuntamiento la ha adquirido y piensa adaptarla para museo local de pintura.

El "Museo del carro y de los aperos de labranza" es otro punto de referencia. Para visitarlo hay que pasar previamente por el ayuntamiento y pedir las llaves. Son dos, grandes, enormes. Si golpeas con ellas son armas más temibles que la quijada de asno que usara Sansón. En el museo hay carros con llanta metálica llegados de varias partes de España. Este museo debió tener tiempos más gloriosos. Uno lo encuadra mentalmente en el tiempo de los "coros y danzas de la sección femenina". Hoy se nota el descuido en la conservación de los carros que se coleccionan antaño. De los aperos de labranza queda poco. Pero sí merece una visita detenida el "bombo" monumental, una construcción característica que imita a las que usaban los labradores cuando se desplazaban lejos de la población e iban a cultivar las tierras.

Pero por encima de la estatua de la Virgen del Carmen del monumento a Francisco Martínez Ramírez, de la Posada de los portales y el Museo del carro, el viajero que vaya a Tomelloso debe sentarse despacio en cualquier lugar del pueblo donde pueda apreciar el contrapunto entre la verticalidad de las numerosas chimeneas de las destilerías y la esencial horizontalidad del paisaje manchego.

CULTURA

Tomelloso tiene fama de pueblo culto. De inmediato en la conversación se entremezclan los nombres de Eladio Cabañero, García Pavón y Félix Grande, si va de letras, y si de pinceles se trata, ahí quedan los López Torres, López Palacio, López García y López Carretero, una saga eterna de lópeces que amenaza con no extinguirse nunca.

Por encima de los nombres y sin entrar ni por un momento en la valoración de la obra de estos genios tomelloseros, el viajero siente que le hormiguea una pregunta de fondo: ¿qué tiene esta tierra, este pueblo que carece de contrastes y tensiones profundos, que vive en aparente armonía consigo mismo y con su entorno, que no ha experimentado en la propia carne la dicotomía entre el campesino y el obrero como, por ejemplo, Almadén y Puertollano, que tiene unas tierras bien repartidas; qué tienen ésta tierra y este pueblo para parir en un par de generaciones tantos nombres de altura nacional?

La pregunta se queda columpiándose en el aire, colgada de la chimenea de una destilería, quieta y silenciosa. No la molesta ni el ruido de una moto con el tubo de escape recortado ni una quinceañera agresiva vestida con las ropas de la abuela. Hay tanta tranquilidad y equilibrio que hasta se siente en la composición del ayuntamiento: una mitad socialistas, otra mitad de UCD y, para deshacer el empate, un elemento de Coalición Democrática. Aquí está, quizá, la clave de la cuestión. Tomelloso: ni campo ni ciudad, ni rojo ni azul, ni burgués ni proletario. Sencillamente un poblachón algo conservador con un toque de fraguismo a la derecha que perfuma a discreto encanto manchego.

José A. Casado

Foto COLOR  
**MATEO**  
 \* Tercia, 40 - Teléfono 80 07 44  
 MALAGON (C. Real)  
 Animas, 3  
 FUENTE EL FRESNO (C. Real)

PRODUCTOS  
  
**LA DELICIOSA, s. a.**  
 Helados **LIDO**  
 Fabrica Pastelería Artesana  
 Ctra. Atalaya, s/n. (Polígono Industrial I)  
 Teléf. 22 05 01 - Apartado 167 - CIUDAD REAL

**CERGRAF**  
 almacén de papel  
 y sobres  
 TELEF. 223672=c.real

Transcurridos cuarenta y cinco años, ya contaba la naciente aldea con unos cien vecinos, según lo consignó su justicia, quien proféticamente anunció que a poco sería aquella una de las poblaciones más importantes de la Mancha".

Los primeros vagidos del pueblo recién nacido fueron riñas con Socuéllamos y Campo de Criptana para acceder a la libertad y al señorío, sin dependencia de nadie. Al llegar a la edad puberal, como todo hijo que se respete, tuvo que enfrentarse al mando paterno y buscarse terreno para andar solo por la vida. Lo consiguió en 1.788, cuando contaba 300 almas y el Consejo de Hacienda expidió un decreto el 26 de agosto que autorizaba a la villa a ser "en sí y sobre sí". O sea, mayor de edad, como quien dice, a los doscientos años.

DE TURISMO

Llegando a Tomelloso, una vez que has echado un vistazo al ambiente y has tomando unas copas en cualquier bar ("hay más bares que casas", nos dice una tomellosera que nos acompaña), puedes dedicarte a hacer turismo, es decir, a darle al calcetín. No hay demasiado que ver, pero alguna que otra coseja merece la pena. En el barrio de la Virgen del Carmen se puede admirar una estatua de la Virgen bajo esta advocación que está hecha en piedra; en bronce y sobre pedestal de mampostería hay un monumento a Don Francisco Martínez Ramírez, hijo insignne de la ciudad. Hasta hace poco, cerquita de la plaza donde se alza la mencionada estatua se podía admirar el Teatro Cervantes que "era de madera —nos dicen— y de bellísima factura, pero un día le